

¿Cómo será una persona que escribe así?

En mayo de este año (2025) Blatt & Rios reedita “Osvaldo Lamborghini, una biografía” de Ricardo Strafacce cuya primera edición estuvo a cargo de la editorial Mansalva en el año 2008. Mariano Blatt y Damian Rios, responsables de esta nueva edición, vieron la necesidad ya que el libro se encontraba agotado hace varios años, los ejemplares que se encontraban a la venta eran ofrecidos a precios muy altos y percibieron que había un amplio público interesado en su lectura que no podía acceder a él. En “nota a esta edición” Ricardo Strafacce coincide con los editores en cuanto a que al encontrarse agotado hace ya varios años, la necesidad de esta reimpresión no es otra que la de llenar esa falta. También aclara que sale casi igual a como salió en aquella primera edición, con sólo unas pocas correcciones.

Según cuenta Strafacce en el prólogo a la primera edición esta falta actual parece redoblar una falta anterior, que motivara al autor a escribir esta biografía, en este sentido cuenta cómo surge esta necesidad en él: *“Hace más de veinte años, en invierno, después de leer en el número 4/5 de la revista sitio ‘La novia del gendarme’ (que se anunciaba como capítulo de una novela inédita cuyo solo título – Las hijas de Hegel – ya embriagaba) pensé por primera vez en este libro, en su necesidad. Obviamente lo pensé escrito por otro, y esa necesidad no se refería al campo literario, ni al desarrollo de la crítica ni, en general, a ningún ente platónico sino a mi propio asombro. Después de leer ‘La novia del gendarme’ (en esa época yo conocía parcialmente – El Fiord, Sobregondi retrocede tal vez- la obra de Osvaldo Lamborghini y algo, muy poco, de la leyenda que rodeaba su*

figura) empecé a preguntarme con cierta urgencia, cómo sería la persona que escribe así (...) empecé a necesitar ese libro que me revelara cómo era Osvaldo Lamborghini y me prometí que iba a ser uno de los primeros en leerlo, de punta a punta y a toda velocidad, en cuanto alguien lo escribiera”.

La necesidad de leer un libro que respondiera su pregunta, la ausencia de ese libro y la espera frustrada de su aparición lo llevaron a decidir que sería él mismo el que intentaría llenar esa falta. Y cuando abordamos la lectura de esta biografía, ya terminada y editada, no podemos dejar de apreciar el arduo trabajo al cual se encomendó. Ordena, clasifica y analiza archivos y documentos; investiga; entrevista a mucha gente de su entorno, entre ellos a familiares, amigos, escritores, ubica los distintos momentos de su vida intentando transmitir cuales serían las motivaciones, estados de ánimo, ambiciones, preocupaciones, las distintas circunstancias de su vida amorosa, política, económica que fue atravesando a lo largo de su producción artística. Hay una clara intención de querer brindar una perspectiva amplia y en detalle del contexto en el cual escribía. Una característica que destaca en cuanto a la estructura del libro y ordenamiento de la biografía es que la dividió en capítulos que ordenó cronológicamente y tituló según los distintos domicilios o lugares topográficos en donde habitaba Osvaldo Lamborghini.

Strafacce elige el género biográfico para escribir sobre Lamborghini porque considera que su vida y obra son inseparables. En una nota que publica “La agenda revista” el autor comenta que *“...Lamborghini tuvo una vida ciertamente agitada y novelesca. Además, era ideal para presentarlo como el emergente de una época irrepetible (las décadas del 60 y 70) La biografía era el género adecuado”.* En el libro es evidente que a través de la figura del biografiado

hay un intento constante de retratar una generación y un clima cultural que indudablemente captó el interés del autor y lo llevo a escribir, por ejemplo, “Cesar Aira, un catálogo” publicado por Mansalva en el año 2018. Cesar Aira fue para Lamborghini una figura central de admiración y referencia. Después de su muerte en 1985, Aira se convirtió en su albacea literario. En 1988 se publicó “Novelas y cuentos” en una editorial española (ediciones del Serbal) con prólogo de Aira quien fuera el recopilador de los textos inéditos allí publicados. También, y por encargo de Blatt & Rios, escribió “Presentación de Rodolfo Fogwill”, un análisis crítico literario de su obra.

En el libro tiene un lugar destacado el encuentro de Osvaldo Lamborghini con German García. En 1967 desde *Primera Plana*, Rodolfo Walsh había elogiado a *Nanina*, esa novela que todavía Jorge Alvarez no había mandado a la imprenta. En 1968 Germán García daba reportajes y gozaba de una fama que se alimentaba exclusivamente de una novela que todavía no se había publicado.

“...no sólo la inminente y seguramente consagratoria publicación de su novela cimentaba su optimismo sino que por esos días empezaba a vislumbrar en el campo de la teoría y sobre todo en los del psicoanálisis y la lingüística un terreno quizá más vasto y más fértil que el de la literatura...” En ese contexto, un tío materno de Osvaldo Lamborghini que trabajaba con Germán García en la sucursal de la librería Fausto de Corrientes 885, los presentó y anunció a su pariente como *“un sobrino que quiere publicar algo”*, con quien Germán García simpatizó inmediatamente. Así, en esas noches, fundaron una singular amistad a la que pronto se sumaría Luis Gusman, otro amigo de García, que también congeniaría enseguida con Lamborghini. *“...A partir de coincidencias iniciales y de otras empatías más difusas, Lamborghini, Gusman y García iban a constituir,*

bajo el liderazgo inicial de este último, un trío inseparable que, con estratagemas de guerrilla, pronto proclamaría la existencia de una marginal pero perceptible zona literaria liberada de cualquier otra cosa que no fueran sus ganas de instalarse como diferencia estética, como pequeña vanguardia.” Germán García lee *El Fiord* y procura todas las condiciones para que se haga posible su publicación, escribe un prólogo que firma como Leopoldo Fernández, incorpora a Lamborghini en el proyecto *Literal*. En esta biografía Strafacce concede un lugar fundamental al trío Lamborghini, Gusman, García y por la importancia que tuvo para el primero sentir que, entre ellos, se había convertido en lo que siempre quiso ser: un escritor. También puede leerse como las peleas, principalmente con García van en aumento hasta producirse el alejamiento entre ambos.

Germán García en *“Fuego amigo, cuando escribí sobre Osvaldo Lamborghini”* reúne lo que escribió sobre él en diferentes años. En la presentación cuenta que *“...nuestra amistad, sin saberlo, estaba marcada por Leónidas Lamborghini (el hermano), compartimos una aventura durante la primavera de Campora, en el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires (una ficción de verdad, no como nuestros balbucesos) (...) Nos distanciamos con Osvaldo Lamborghini, el último volumen de Literal no tiene su nombre (...) Cuando Osvaldo Lamborghini apareció en mi casa de la calle Copérnico, en Barcelona, hablamos horas. Se proponía como un ‘peso muerto’, tenía la misma desesperación que manifestó al poco tiempo de haberlo conocido (entonces lo contacté con Paula Wajzman, y la terapia terminó en pareja) pero en Barcelona no tenía ganas de ocuparme de Osvaldo Lamborghini, de manera que la cosa terminó en pelea.(...) antes de volver, en 1985, fui a despedirme ... me dio una copia de “La causa justa”, lo lei en el avión. Osvaldo Lamborghini había asimilado lo mejor de Witold*

Gombrowicz, volví al entusiasmo que me había causado El Fiord. Cuando volví a Buenos Aires hice publicar "La causa justa" en la revista El innombrable. Murió Osvaldo Lamborghini y, en la misma revista, publiqué "La intriga". (...) respondí al que había conocido con el mismo fuego amigo que le había soportado más de una vez. Creo que era justo. Hice publicar su primer libro, y uno de sus últimos grandes relatos. Lo que escribí sobre Osvaldo Lamborghini está ahora reunido. No hay de qué arrepentirse, ni explicaciones que dar. Fuimos amigos"

Volvamos a la pregunta ¿Cómo sería una persona que escribe así? pregunta que Ricardo Strafacce intenta responder con este libro, quizá creyendo que los archivos y documentos dejarían por fuera cualquier discusión respecto de los acontecimientos allí relatados. Y creo que la figura de Osvaldo Lamborghini difícilmente se preste para ese juego. Tras su muerte, en 1985, las versiones contradictorias que circulaban acerca de su vida terminan de convertir su figura, como afirma Alan Pauls en "Maldito mito", justamente en un mito que se alimenta del desacuerdo generado por las luchas ideológicas, apropiaciones e interpretaciones que se encuentran en constante conflicto. Este mito no recae sólo en su figura personal sino también en su literatura que funcionó como un cuerpo anómalo, difícil de clasificar y en el cual se mezcla la política, la violencia, la obscenidad, la sexualidad y el humor, en donde la historia argentina aparece desfigurada y parodiada provocando admiración en algunos y enojo en otros. Por todo eso no podemos decir que hay una sola versión sobre quien fue Osvaldo Lamborghini. Cada una de estas versiones se alimenta, entre otras cosas, de distintas pasiones surgidas de aquellos conflictos, que en vida de Osvaldo Lamborghini formaban parte del contexto cultural en el que habitaba.

Eduardo Romero